

Aproximaciones metodológicas a una colección de sermones medievales: San Vicente Ferrer y el manuscrito del Colegio del Corpus Christi



Mariano Ferrari

Universidad Nacional de Tres de Febrero

Resumen

Vicente Ferrer fue uno de los más destacados predicadores del occidente medieval. El estudio de sus sermones nos da la posibilidad de reconocer algunos de las principales características que este género tuvo en la península ibérica hacia fines de la Edad media. El sermionario del santo que se conserva hoy en día en el Real Colegio-Seminario del Corpus Christi de Valencia permite acceder a un corpus homilético de más de 180 sermones. A través de su estudio, podemos tener una muestra significativa de los principales contenidos del discurso de Ferrer, y preguntarnos qué lugar ocupa su predicación apocalíptica en este.

Palabra clave

Vicente Ferrer
predicación
sermones
apocalíptico

Abstract

Vicente Ferrer was one of the most outstanding preachers of the Medieval West. The study of his sermons gives us the opportunity to recognize some of the main characteristics that this genre had in the Iberian peninsula towards the end of the Middle Ages. The sermons of the saint, which are preserved at the Real Colegio-Seminario del Corpus Christi of Valencia, provides access to a homiletic corpus of over 180 sermons. Studying these ones, we can get a significant sample of the main contents of Ferrer's speech, and ask what place his apocalyptic preaching occupies in them.

Keywords

Vicente Ferrer
preaching
sermons
apocalyptic

1. Introducción

Vicente Ferrer fue sin lugar a dudas uno de los principales oradores que dio la predicación homilética medieval en la península ibérica. Este fraile valenciano perteneciente a la orden dominicana tuvo una intensa actividad a lo largo y ancho del occidente europeo hasta la fecha de su fallecimiento en 1419. Como fruto de su predicación contamos hoy en día con numerosas colecciones de sus sermones, las cuáles en mayor o menor medida han conservado el espíritu de su acción evangelizadora.

El siguiente artículo se propone mostrar algunas de las posibilidades metodológicas que nos brinda el trabajo con este tipo de fuentes al momento de intentar desentrañar cuáles fueron los tópicos principales de la predicación vicentina. ¿Fue Vicente Ferrer

un predicador que centró su discurso en el anuncio del fin de los tiempos? ¿Cuál es la presencia real que tienen los sermones de carácter apocalíptico en el conjunto de su homilética? ¿Cuánto contribuyó la hagiografía posterior a su canonización en 1455 a construir esta imagen?

Para ello, es necesario realizar un abordaje sobre uno de los principales corpus documentales de su homilética conservados hoy en día: el sermonario que sigue la campaña que, entre los años 1411 y 1412, llevó adelante este santo valenciano en la región de Castilla. El mismo, se conserva hoy en día en el Real Colegio y Seminario del Corpus Christi en la ciudad de Valencia y representa una de las fuentes más detalladas del itinerario de predicación vicentina, como así también, uno de los principales recursos documentales para el estudio del sermón medieval en la península ibérica. El volumen de esta colección, con sus más de 180 sermones y resúmenes de sermones, nos permite tener una muestra significativa de los principales contenidos que integraban la predicación vicentina. Asimismo, la minuciosidad con que fueron recogidas tanto la locación, como la fecha del calendario litúrgico en el que fue pronunciado el sermón, le otorga a este corpus documental un carácter único. A través de su estudio se intentará mostrar algunas potencialidades del trabajo con este tipo de fuentes.

2. Sobre el uso del sermón como fuente histórica

Si nos remitimos a lo expresado por Alain de Lille en su *Summa de arte praedicatoria* tenemos que considerar al sermón como un discurso religioso dirigido a una audiencia por un individuo especialmente preparado y formado para realizar esta tarea. Esta definición en un sentido amplio de lo que debemos considerar como “sermón” permite, al menos, diferenciar esta tipología de fuentes de lo que puede ser una lección – pensada para ser pronunciada ante un grupo reducido de oyentes –, o de un tratado – el cual se compone en función de ser un texto para ser leído y no expresado oralmente –.

Asimismo, dentro de lo que se considera como “sermón” debemos separar dos tipos. El primero de estos proviene de la antigua forma de predicar propia de los Padres de la Iglesia y tuvo un importante desarrollo hasta el siglo XII. Estos sermones homiléticos tomaban como referencia un pasaje de las Escrituras sobre el cual realizaban una exégesis, para luego desembocar en una reflexión de tipo moral. No obstante, a partir del Siglo XIII se desarrolló en el ámbito de la emergencia de las Universidades un nuevo tipo de sermón, el sermón artístico o universitario. Su formato y organización respondía a la influencia de la escolástica. Tenía generalmente tres partes muy marcadas, una introducción, una división y una distinción. Este último esquema, como veremos luego, condice con el formato de los sermones de Ferrer.

Una de las principales cuestiones que se debe tener en cuenta para el uso de los sermones como fuentes histórica es que estos no “comienzan” al momento de su pronunciación en público, sino que este es sólo uno de los pasos intermedios por los que atraviesa. Previa y posteriormente a su predicación el sermón pasaba por una instancia de texto escrito. El predicador preparaba su discurso homilético de forma escrita, luego lo predicaba en público, y al momento de su predicación, una serie de *reportadores* tomaban nota del contenido y lo transformaban luego en un texto relativamente homogéneo y fluido. Muchas veces el predicador leía en público el texto que había producido previamente, otras utilizaba solo un esquema, que iba siendo completado a medida que lo predicaba. Sin embargo, lo que nos llega actualmente como fuente escrita está relacionado con estas reportaciones que eran tomadas y reconstruidas posteriormente, muchas de las cuales se convirtieron en colecciones de sermones.

En este sentido, hay que tener en cuenta que su preservación es bastante precaria, sobre todo para los textos homiléticos peninsulares. Esto ocurre no solo en lo correspondiente a su estado de conservación, sino también a la manera en que fueron conformadas estas colecciones. Comúnmente lo que tenemos son piezas sueltas, o pequeños corpus de sermones incluidos junto a otra tipología de texto poco relacionada con la homilética. No obstante, esto no ocurre con la colección que se propone analizar este trabajo, lo cual convierte al sermonario del Corpus Christi en una pieza fundamental para el estudio de la predicación peninsular medieval.

3. Sobre el sermonario conservado en el Colegio y Seminario del Corpus Christi de Valencia

En relación al sermonario que da lugar a este trabajo, la tradición narra que este fue un regalo realizado a Juan de Ribera, Patriarca del Colegio, por Francisco Gavaldá en 1594. El mismo habría permanecido en posesión de su familia durante dos siglos previo a ser entregado al Colegio, lugar donde hasta hoy en día se conserva como una reliquia¹.

Los primeros registros de la existencia del manuscrito los hallamos hacia 1605 en las Constituciones de la Capilla del Colegio. Estas, se refieren a “una caja de plata en la que está un sermonario del glorioso San Vicente Ferrer, escrito de su mano”. El mismo Ferrer habría dejado el manuscrito en la ciudad de Morella en el año 1414. No obstante, hoy en día sabemos que el formato material en que tenemos este sermonario, no proviene de puño y letra de Ferrer sino, más bien, de varios reportadores o estenógrafos que acompañaban al predicador en sus campañas. Uno o varios individuos tomaban un registro que era mitad literal y mitad aclaratorio, con un sistema de formas y anotaciones abreviadas. Esto daba como resultado una serie de fragmentos anotados por varios *reportadores*. El manuscrito no está compuesto por estas *reportaciones*, sino por una reconstrucción posterior de los sermones predicados, a partir de las anotaciones². Los estenógrafos debían reordenar y organizar sus notas luego de la pronunciación del sermón para obtener finalmente un texto fluido. Estos muchas veces mantenían el idioma en la lengua en que lo había predicado Ferrer (vulgar o romance), pero en otros casos, como el de la colección con la que trabajamos, lo traducían al latín.

Como se ha mencionado anteriormente, este conjunto de sermones es, sin dudas, el texto mejor conservado para documentar la campaña homilética que llevase adelante Vicente Ferrer por el territorio castellano a lo largo de los años 1411 y 1412. A su vez, es el único que permite un registro sistemático de la ubicación geográfica en la cual se está realizando la predica, y del período del año en el cual está aconteciendo. Cada sermón comienza mencionando la ciudad o región en la cual se está predicando, y a su vez, un gran número de ellos hacen referencia al momento del calendario litúrgico en el que se está³.

Todo el derrotero antes mencionado genera una situación mediante la cual el contenido del sermonario queda expuesto a una serie de alteraciones que no podemos dejar de considerar al momento de adentrarnos en su estudio. Por un lado, tenemos aquello que Vicente Ferrer efectivamente predicó en su campaña castellana. Por obvias razones, esta información se nos presenta por demás inaccesible. El simple hecho del traspaso de la condición oral del sermón a su manifestación escrita, aún si fuera de puño y letra del predicador valenciano, nos expondría a un sinfín de modificaciones.

A su vez, como ya se ha mencionado, sabemos que el material que luego pasó a conformar la compilación de sermones a la cual podemos acceder hoy en día en el Colegio del Corpus Christi, es fruto del trabajo de un conjunto de estenógrafos. Estos,

1. En este trabajo se va a utilizar la edición de los mencionados sermones que realizó el Ajuntament de Valencia en 2002. GIMENO BLAY, Francisco y MANDIGORRA LLAVATA, María Luz; *Sermonario de San Vicente Ferrer del Real Colegio-Seminario de Corpus Christi de Valencia* (Edición crítica e introducción a cargo de F. Gimeno Blay y M. Mandigorra Llavata. Traducción de F. Calero Calero)

2. *Ibidem*, pp. 17-19

3. Un importante estudio sobre el derrotero de estos sermones por las diferentes ciudades que se mencionan y el contexto que pudo haber impulsado a algunos de los contenidos es el de ESTEBAN, María Teresa Grande. *Las raíces de la eficacia del discurso homilético de Fray Vicente Ferrer en la campaña de predicación castellana de 1411-1412*. En *Anales de la Universidad de Alicante Historia Medieval*. Publicaciones Universidad de Alicante, 2009.

probablemente realizaban una serie de anotaciones al momento de la predicación, que luego transformaban en un texto fluido y en apariencia completo. Todas las alteraciones de forma o contenido que dicha tarea puede implicar se ven aún más “contaminadas” al momento de la reconstrucción posterior de las mismas, que dio como resultado el texto sobre el que se realizará este trabajo.

Esta serie de alteraciones no provocan la nulidad del discurso que habremos de analizar cómo manifestaciones del pensamiento y la predica vicentinos. Sin embargo, deben ser consideradas como una alerta frente a la condición de opacidad de la fuente que estamos utilizando. Los sermones y fragmentos de sermones contenidos en la compilación forman un corpus de 183 homilías predicadas a lo largo de casi un año.

En cuanto a la forma en que están organizados, como bien menciona Manuel Ambrosio Sánchez, la estructura de los sermones vicentinos responde a propuesta por Francesc Eiximenis en su *Ars praedicandi populo*. En esta hay una *introductio*, luego la sigue una *introductio thematis*, una *divisio* y posteriormente la *dilatatio*. Lo primero que menciona el predicador es el tema, conformado por un versículo bíblico. En la mayoría de los casos este corresponde a uno de los evangelios o de las epístolas contenidas en el Nuevo Testamento. Antes de comenzar a desarrollar la interpretación – o relación de dicha perícopa con el contenido de lo que desea predicar ese día – encomienda su alma a la Virgen María.

Una vez realizada esta liturgia diaria se predispone a presentar lo que va a ser el contenido del sermón, para lo cual se suele utilizar una enumeración de elementos o de postulados que luego se encarga de desarrollar a lo largo del sermón. A modo de ejemplo, se puede observar como en ocasión de la celebración de la fiesta de Santa María Magdalena en la ciudad de Toledo, la transcripción del sermón vicentino comienza de la siguiente forma:

Tema: Y he aquí que había en la ciudad una mujer pecadora; aparecen estas palabras en su original en Lucas, 7 y han sido recitadas en el evangelio de hoy. Así como todo el oficio de la Iglesia es de Santa María Magdalena, de la misma forma toda nuestra predicación versará sobre ella- Y creo que, si agrada a Dios, será buena materia para todos. Y por eso recurramos a la abogada de todos diciendo: “Ave María” etc.

Yo, pensando en la vida de Santa Magdalena, he encontrado en su vida que tuvo cinco características:

Primera, conversación viciosa

Segunda, conversión virtuosa

Tercera, perfección graciosa

Cuarta, predicación fructuosa

Quinta, contemplación gloriosa

Y así he aquí las cinco características que tuvo Santa Magdalena en toda su vida, y en cualquiera de ellas tendremos buenas enseñanzas para todos. Y por esto dice el tema: He aquí que había una mujer etc.⁴

Como se ha mencionado, luego de esta presentación dedica su sermón a desarrollar y explicar esas cinco características atribuidas a Santa María Magdalena. Este mismo

4. GIMENO BLAY, Francisco y MANDIGORRA LLAVATA, María Luz; *Sermonario de San Vicente Ferrer del Real Colegio-Seminario de Corpus Christi de Valencia, Ajuntament de Valencia*, 2002.; Sermón 105, pp. 393-397

formato es el que se mantiene a lo largo de todo el corpus homilético, y es lo que permite en una primera capa de análisis detectar la presencia de temáticas de carácter apocalíptico a lo largo de todo el sermulario.

4. La presencia de sermones de carácter apocalíptico en la colección y la construcción de la figura de Ferrer como un “mensajero del fin de los tiempos”

Hacia fines del Siglo XIX, Henri Fages, uno de los principales biógrafos del santo valenciano, publicó sus tomos de la *Histoire de S. Vincent Ferrer: Apotre de l'Europe*,⁵. En esta, el historiador expresaba que “*De diez sermones, siete tenían por tema el juicio final*”⁶. El número de sermones dedicados al juicio final o a la llegada del Anticristo es marcadamente inferior a ese 70% que le asignaba Fages. La predicación vicentina estaba atravesada por contenidos de diversa índole, algunos de los cuales presentan la misma o mayor frecuencia que el juicio final. La colección de 183 sermones nos permite realizar una operación aislando los temas principales de cada uno de estos para realizar un conteo que permite reagruparlos en categorías. De esta forma, se puede visualizar la presencia de diferentes conjuntos temáticos:

5. Su traducción es la ya mencionada FAGES, Henry Dominique; *Historia de San Vicente Ferrer*. A. García, 1903.

6. *Ibidem*; p. 323.

Tema del sermón	Cantidad de sermones	%
Sermones ligados a la fecha litúrgica (Pascuas, Pentecostés, Adviento, festividades relacionadas con santos, etc.)	43	23,50%
Sermones relacionados con la llegada del Anticristo, el fin del mundo y el juicio final.	26	14,50%
Sermones relacionados con la instrucción en determinadas conductas y la amonestación moral.	25	13,50%
Sermones relacionados con las formas de alcanzar la salvación, la gloria y la vida eterna.	15	8,00%
Sermones que expresan las virtudes de Cristo y Dios Padre	13	7%
Sermones dedicados a la Virgen María	8	4,50%
Oficio a los difuntos	6	3%
Sermones donde se explica la importancia del Padre Nuestro	5	3%
Sermones con temas varios	28	15,50%
Sermones incompletos (fragmentos que no permiten detectar la temática)	14	7,50%
TOTAL	183	100

De esta forma se puede observar como las temáticas sobre las que predicaba Fray Vicente Ferrer respondían a diferentes cuestiones, otorgándole a sus sermones una diversidad más marcada que la que expresaba Fages. Como quizás sea de esperar, la mayor presencia corresponde a homilías dedicadas a aquellos temas que seguían el calendario litúrgico. A los sermones pascuales, los de Pentecostés, los de Adviento y los de Navidad hay que sumarle los de las celebraciones por los diferentes santos

como San Matías, Santo Tomás de Aquino, San Jorge, San Marcos, Santa María Magdalena, San Joaquín y Santa Ana entre otros. Estos representan un 23,5 % sobre el total del sermonario.

En segundo lugar figura la presencia de sermones con tópicos apocalípticos. Son en total 28 homilías, las cuales representan un 15,5 % del total. Cuando Vicente predicaba sobre estas temáticas solía hacerlo durante varios días seguidos, motivo por el cual estos aparecen casi siempre en grupos de tres o cuatro sermones. Dentro de esta categoría se incluyen, por ejemplo, sermones sobre la forma en la que será el juicio final y como Cristo vendrá a juzgar a los hombres⁷, sobre la venida del Anticristo⁸, sobre los motivos por los cuales Cristo mantendrá al Anticristo de forma que haga tanto mal⁹, sobre la cremación del mundo¹⁰ y sobre las tribulaciones que llegarán junto con el Anticristo¹¹.

Si bien la mayoría de la predicación vicentina estaba dirigida a reformar conductas o a reforzar la moral cristiana, tenemos un conjunto de homilías donde esta búsqueda se hace de manera explícita. En este sentido, tenemos un grupo de 25 sermones en los que se predica sobre temas como las cosas que se deben hacer para asemejarnos a la perfección de Dios¹², las cosas que se deben levantar y exaltar de acuerdo a las Sagradas Escrituras¹³, las condiciones que debemos tener para alcanzar la herencia de Dios¹⁴ o sobre los modos en que sale uno de la vida mala y llega a la buena¹⁵. Este grupo de sermones representa un 13,5 % sobre el total del sermonario. Sin embargo, no sería un razonamiento ilógico si se agregara a estos la categoría que le sigue, es decir, la de sermones dedicados a las formas de alcanzar la salvación, la gloria y la vida eterna. La decisión de separar estos en dos conjuntos distintos puede parecer arbitraria, pero responde a que en este segundo conjunto Ferrer es mucho más explícito al momento de indicar que determinadas acciones sobre las que busca instruir son las que llevan a los fieles a la salvación. En este sentido, tenemos un conjunto de 14 homilías – las cuales representan un 7,5 % del total – en las que el valenciano predica, por ejemplo, sobre las cosas por las que el hombre puede conseguir la gloria celeste¹⁶, sobre los modos de ir al paraíso¹⁷, sobre la ley por la que puede salvarse el hombre¹⁸ y sobre los caminos que estableció Cristo para ganar y conseguir la gloria eterna¹⁹.

Luego hay un grupo de sermones que están exclusivamente dedicados a relatar las virtudes de Cristo y de Dios Padre. El mismo está conformado por 13 prédicas que, si bien buscan mover al oyente a imitar estas virtudes, se diferencian del conjunto anterior porque Ferrer no se detiene explícitamente a instruir al fiel en aquello que debe hacer sino que revisten un carácter más cercano a lo exegético. En estos sermones predica, por ejemplo, sobre cómo cura Dios a las almas enfermas, comparándolo con la forma en que cura un médico²⁰. Asimismo, intenta demostrar porque Dios es nuestro Padre²¹, predica sobre las bondades de Cristo como pastor²² y sobre las razones por las cuales Cristo está cerca de nosotros²³.

A su vez, hay tres materias a las cuáles Ferrer les dedica un puñado de sermones, estas son: las 8 homilías dedicadas a la Virgen María, las 6 dedicadas al oficio de difuntos y las 5 dedicadas a explicar la importancia del Padre Nuestro. Si bien estos conjuntos son menores en relación al resto, es posible identificarlos y agruparlos por tener temáticas en común. Esta última operación no parece plausible de realizar con los 28 sermones que quedan bajo la categoría de “temas varios”. Los mismos representan un 15,5 % del total y se expresan sobre contenidos que, en principio, no permitirían una agrupación similar a la de las otras categorías. En estos, el predicador valenciano se manifiesta en relación a temas como las condiciones que debe tener el estado clerical²⁴, el ordenamiento que tienen las almas en el paraíso²⁵, sobre los defectos y crímenes que abundan en el mundo²⁶, sobre la riqueza injusta²⁷ o sobre los endemoniados²⁸.

7. GIMENO BLAY, Francisco y MANDIGORRA LLAVATA, María Luz; *Sermonario de San Vicente Ferrer del Real Colegio-Seminario de Corpus Christi de Valencia, Ajuntament de Valencia*; 2002; Sermón 4 p. 37

8. *Ibidem*; Sermón 52 pp. 222-225

9. *Ibidem*; Sermón 74 pp. 310-331

10. *Ibidem*; Sermón 76 p. 315

11. *Ibidem*; Sermón 139 pp. 519-522

12. *Ibidem*; Sermón 13 pp. 70-72

13. *Ibidem*; Sermón 68 pp. 289-293

14. *Ibidem*; Sermón 124 pp. 457-459

15. *Ibidem*; Sermón 170 pp. 731-738

16. *Ibidem*; Sermón 44 pp. 188-190

17. *Ibidem*; Sermón 78 pp. 317-320

18. *Ibidem*; Sermón 100 p. 381

19. *Ibidem*; Sermón 173 pp. 754-758

20. *Ibidem*; Sermón 12 pp. 66-69

21. *Ibidem*; Sermón 25 p. 118

22. *Ibidem*; Sermón 46 pp. 196-200

23. *Ibidem*; Sermón 153 pp. 608-616

24. *Ibidem*; Sermón 21 pp. 106-108

25. *Ibidem*; Sermón 47 pp. 201-203

26. *Ibidem*; Sermón 102 pp. 385-388

27. *Ibidem*; Sermón 127 pp. 467-469

28. *Ibidem*; Sermón 160 pp. 658-663

Por supuesto que la forma en que fueron agrupados los sermones responde a un criterio operativo a los fines de este trabajo y podrían utilizarse otros distintos. Sin embargo, es importante destacar que aquellas prédicas que contienen como tema principal al fin de los tiempos, el Anticristo o el juicio final son lo suficientemente explícitas como para poder agruparlas y considerarlas en su conjunto. Estos sermones, por los cuales podría encasillarse a Vicente Ferrer como un predicador apocalíptico tienen una presencia que se podría tildar de recurrente. Sin embargo, al analizar el corpus completo de 183 homilias se observa que en la prédica vicentina hay una variedad de temas que exceden el discurso apocalíptico y que son retomadas por el predicador repetidas veces.

Bibliografía

- » Cátedra, P. M. (1994). *Sermón, sociedad y literatura en la Edad Media: San Vicente Ferrer en Castilla (1411-1412): estudio bibliográfico, literario y edición de los textos inéditos*. Junta de Castilla y León, consejería de Cultura y Turismo.
- » Esponera Cerdán, A. (2002). *Uno de los focos de la presentación apocalíptica de la figura de San Vicente Ferrer*. Escritos del Vedat, no 30, Valencia.
- » ——— (2013). *San Vicente Ferrer. Palabra vivida, predicada y escrita. Un acercamiento a la bibliografía vicentina contemporánea* (Arxiu i documents, 53), Institució Alfons el Magnànim, Valencia.
- » Esteban, M. T. G. (2009). *Las raíces de la eficacia del discurso homilético de Fray Vicente Ferrer en la campaña de predicación castellana de 1411-1412*. En *Anales de la Universidad de Alicante Historia Medieval*. Publicaciones Universidad de Alicante.
- » Fages, H. D. (1903). *Historia de San Vicente Ferrer*. A. García, pp. 426-427.
- » Fuster Perello, S. (2004). *Timete deum: el anticristo y el final de la historia según San Vicente Ferrer*. Ajuntament de Valencia.
- » Gimeno Blay, F. y Mandigorra Llavata, M. L. (2002). *Sermonario de San Vicente Ferrer del Real Colegio-Seminario de Corpus Christi de Valencia*, Ajuntament de Valencia.
- » ——— (2012). “El sermón ‘fietun umouile et unus pastor’ (lo 10, 16) de san Vicente Ferrer en Caspe.” *Escritos del Vedat*, N°42, pp. 163-194.
- » Kienzle, B. M. (ed.) (2000). *The sermon (Typologie des sources du moyen age)*. Brepols.
- » Sanchez Sanchez, M. A. (2000). Vernacular preaching in Spanish, Portuguese and Catalan, en KIENZLE, Beverly Mayne (ed.); *The sermon (Typologie des sources du moyen age)*. Brepols.
- » Toro Pascua, I. M. (1996). *Literatura popular religiosa en el siglo XVI: los sermones impresos de San Vicente Ferrer*. En *Studia Aurea. Actas del III Congreso de la AISO*.
- » ——— (1997). Las versiones castellanas del sermón *Ecce positus est hic in ruinam*, atribuido a San Vicente Ferrer; en MEJÍAS, José Manuel Lucía. *Actas del VI Congreso internacional de la Asociación hispánica de literatura medieval (Alcalá de Henares, 12-16 de septiembre de 1995)*. Universidad de Alcalá.